

**PROHIBIDA SU DIFUSIÓN
mediante transmisión por cable
noticioso, sitios web o cualquier
otro medio hasta el 19 de abril de
2004 a las 12:00 p.m., hora de
Washington**



Banco Mundial

Comunicado de prensa N°
2004/284/S

Contactos: Christopher Neal (202) 473-7229

Cneal1@worldbank.org

Damian Milverton (202) 473-6735

Dmilverton@worldbank.org

TV/Radio: Cynthia Case

Ccase@worldbank.org

Nazanine Atabaki (202) 458-1450

Natabaki@worldbank.org

FLUJOS DE CAPITAL PRIVADO VUELVEN A UNOS POCOS PAÍSES EN DESARROLLO, MIENTRAS QUE LA AYUDA A LOS PAÍSES MÁS POBRES AUMENTA SÓLO LIGERAMENTE

WASHINGTON, 19 de abril de 2004 — De US\$155 mil millones en 2002, los flujos netos de capital privado hacia los países en vías de desarrollo en su conjunto remontaron bruscamente a US\$200 mil millones en 2003. Sin embargo, la mayor parte del incremento se concentra en unos pocos países relativamente más prósperos, mientras que la ayuda oficial para el desarrollo entregado a las naciones pobres aumentó sólo marginalmente, explica el informe anual del Banco Mundial, *Flujos Mundiales de Financiamiento para el Desarrollo 2004*.

“Si bien el repunte de los flujos de capital hacia algunos de los países más grandes resulta alentador y refleja una mejora en el panorama económico mundial, estamos preocupados por los flujos de ayuda oficial, que son de importancia extrema para los países más pobres. Éstos aumentaron sólo ligeramente y el año pasado se mantuvieron muy por debajo de los niveles necesarios para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)”, señaló **François Bourguignon, Economista Jefe del Banco Mundial**.

El incremento en las afluencias netas de capital privado (bonos y préstamos bancarios), que en total sumaron US\$228 mil millones en 2003 (frente a US\$190 mil millones en 2002) y en su mayoría beneficiaron a Brasil, China, Indonesia, México y Rusia, es el factor principal que explica el aumento global en los flujos netos de capital hacia los países en desarrollo provenientes de todas las fuentes, tanto públicas como privadas. Estas afluencias netas aumentaron en todas las regiones en vías de desarrollo, excepto en el Oriente Medio y Norte de África. Los incrementos se deben en parte a las bajas tasas de interés que se cobran en los países industrializados y apuntan a una consolidación de la recuperación económica internacional. Sin embargo, también son el resultado de las políticas fiscales más sólidas que están aplicando muchos países en desarrollo, así como de las reformas estructurales.

Sin embargo, a pesar del incremento general en las afluencias de capital a los países en vías de desarrollo, las transferencias netas de recursos de los países ricos a los países pobres siguen siendo negativas. Asimismo, la asistencia oficial neta para el desarrollo (AOD) aumentó sólo en US\$6 mil millones, llegando a un total de US\$58 mil millones en 2002. La mitad del incremento corresponde más bien a flujos para el alivio de la deuda y a ciertos costos administrativos de las agencias donantes que a nuevos recursos canalizados hacia las naciones en vías de desarrollo. Otros US\$1.000 millones del aumento representan nuevos fondos para Afganistán y Pakistán.

*“Este magro incremento en la asistencia oficial para el desarrollo es preocupante, en especial si se considera que el año pasado no fue posible llegar a un acuerdo en la reunión de la OMC en Cancún para reducir los subsidios a la agricultura y los obstáculos al comercio internacional”, manifestó **Bourguignon**. “Esperamos presenciar algún avance el próximo año y que los países del hemisferio norte cumplan los compromisos asumidos en las recientes convenciones internacionales de Monterrey, Doha y Johannesburgo de darle máxima prioridad al desarrollo”.*

En conjunto, los países en desarrollo tienen superávits en cuenta corriente que totalizan US\$76 mil millones o aproximadamente el 1,1% del PIB. Estos excedentes (concentrados en Rusia, China y Arabia Saudita) ahora coinciden con una fuerte acumulación de reservas en algunos países en desarrollo, que asciende a más de US\$1.200 mil millones. Gran parte de estas reservas se acumularon en China, India y otros pocos países, los que han invertido grandes volúmenes de dinero en los mercados financieros de los países desarrollados.

*“Esto demuestra una mayor interdependencia en la economía mundial y que los flujos globales de capital, las políticas comerciales y las políticas cambiarias están más profundamente vinculadas que nunca antes”, señaló **Mansoor Dailami**, autor principal del informe. “El desafío radica en aumentar los flujos hacia los países en desarrollo de una manera sostenible, lo cual implica canalizarlos hacia países con buenas políticas y hacia inversiones que estimulen un crecimiento y reducción de la pobreza de largo plazo”. Teniendo esto presente, en los Flujos Mundiales de Financiamiento para el Desarrollo se esbozan los mecanismos para revitalizar las inversiones deprimidas en infraestructura, así como la financiación del comercio en los países en vías de desarrollo.*

El incremento en los flujos de capital refleja un mayor crecimiento económico mundial, el cual se elevó de 1,8% en 2002 a 2,6% en 2003 y para el cual se pronostica un fuerte ascenso de 3,7% este año. Los países en desarrollo crecieron como grupo un 4,8% (estimados) en 2003 y se espera que registren un crecimiento de 5,4% en 2004, lo cual superaría el anterior récord de 5,2% de 2000.

La flexibilización de las políticas fiscales y monetarias de los países ricos, especialmente de Estados Unidos, y el 10% de aumento en los precios de los bienes primarios, excluidos el petróleo –de los cuales dependen fuertemente muchos países en desarrollo para obtener sus divisas– explica esta nueva tendencia al alza. Asimismo, como muchos de estos países en vías de desarrollo acumularon excedentes y pasaron a depender de las inversiones de capital, han mejorado la situación de su saldo deudor externo. De 44% del PIB en 1999, la deuda externa total de los países en desarrollo descendió a 37% del PIB en 2003.

Estas tendencias se han reforzado recíprocamente, ya que coinciden con políticas fiscales y monetarias más sólidas en muchos países en desarrollo, así como con la adopción de sistemas cambiarios flexibles que, en conjunto, tienden a reducir los incentivos para solicitar préstamos en moneda extranjera. El índice promedio de solvencia crediticia soberana de los países en vías de desarrollo alcanzó su nivel más alto desde 1998 y en 2003 las principales agencias calificadoras de solvencia crediticia elevaron de categoría a varios países, incluida India, Rusia y Turquía. Además, el spread o diferencial soberano promedio para los bonos de los mercados emergentes (EMBI+) cayó de más de 765 puntos base a finales de 2002 a sólo 385 puntos base a principios de enero de 2004, antes de aumentar nuevamente a 430 puntos base a finales de enero.

Sin embargo, existe el riesgo de que los déficits fiscales en los países de altos ingresos, que aumentaron todos los años a partir de 2000, pudieran poner en peligro las afluencias de capital a los países en vía de desarrollo.

“Los déficits fiscales en los países desarrollados han aumentado hasta llegar a 3,7% del PIB”, manifestó Uri Dadush, Director del Grupo de Perspectivas para el Desarrollo del Banco Mundial. “Si no se corrigen, estos desequilibrios fiscales podrían hacer aumentar las tasas de interés reales en todo el mundo cuando se inicie la recuperación, lo que a su vez podría atenuar los flujos de capital hacia los países de bajos y medianos ingresos cuando el sector público de los países de altos ingresos compita con los países en desarrollo para acceder a los ahorros globales”.

Si bien los flujos privados totales hacia los países en desarrollo aumentaron en 2003, la inversión extranjera directa (IED) descendió por segundo año consecutivo y cayó a US\$135 mil millones, una baja de 24% desde su nivel más alto de US\$175 mil millones en 2001. Gran parte de este descenso se puede atribuir a una menor IED en los sectores de los servicios (como telecomunicaciones y energía), en los cuales el ciclo de privatización de finales de la década de 1990 ya ha tocado su fin y donde algunos países que eran grandes receptores de IED vinculada a los servicios, como Argentina, entraron en crisis.

Una nueva fuente de capital muy importante y en aumento para los países en desarrollo son las remesas que envían a casa los emigrantes que trabajan en los países ricos, las cuales han ascendido en forma sostenida desde 1998 y llegaron a US\$93 mil millones en 2003 (un alza de 20% desde 2001). Ahora las remesas constituyen el segundo flujo financiero más importante hacia los países en desarrollo después de la IED y casi duplican los flujos de ayuda oficial.

El pequeño incremento en los flujos de ayuda oficial ha estado acompañado de una caída de US\$8,8 mil millones en 2002 a US\$11,8 mil millones en 2003 en las afluencias de préstamos netos en condiciones no concesionarias de parte de las agencias de ayuda bilateral. Los préstamos de este tipo de parte de las instituciones multilaterales también descendieron en 2003, de US\$7,2 mil millones a US\$0,1 mil millones, en gran parte debido a la ausencia de grandes crisis que requirieran paquetes de emergencia y al reembolso anticipado de préstamos al Banco Mundial, en particular de parte de China, India y Tailandia.

Los flujos de capital abren oportunidades

El aumento de los flujos de capital privado implica que los países en vías de desarrollo tienen más oportunidades para invertir en infraestructura y facilitar la financiación del comercio para

fomentar un ciclo auto-potenciador de sostenidos flujos de capital, crecimiento económico y reducción de la pobreza.

Desde 1997, cada una de las medidas importantes de financiación de infraestructura dirigida a los países en desarrollo (financiación externa total, financiación de proyectos e inversión con participación privada) se ha reducido como mínimo en 50%. Las crisis de Asia Oriental, Rusia y Brasil de finales de la década de 1990 impulsaron esta contracción y la disminución de préstamos de parte de los principales bancos comerciales y el debilitamiento de la industria global de la infraestructura la acentuaron.

Pero las necesidades de infraestructura en los países en desarrollo son apremiantes y en gran medida están insatisfechas. Aproximadamente 1,1 mil millones de personas no tienen acceso a agua potable, 2,4 mil millones carecen de saneamiento adecuado y 1,4 mil millones no cuentan con electricidad. Se calcula que el costo de las inversiones en infraestructura necesarias en los países en desarrollo suma US\$120 mil millones anuales desde ahora hasta el año 2010 en el sector eléctrico y US\$49 mil millones anuales hasta el año 2015 en agua potable y saneamiento.

El informe del Banco Mundial recomienda que los países en desarrollo traten de explotar el capital internacional para satisfacer esta demanda por financiación de la infraestructura, entre otras cosas mediante el establecimiento de normas transparentes –con la seguridad de que los contratos serán respetados–, el fortalecimiento de los mercados de capital locales, el desarrollo de instrumentos público-privados de mitigación de riesgos y la ayuda a los proveedores de servicios públicos de servicios de infraestructura para lograr estándares de mercado en materia de solvencia crediticia. También exhorta a las agencias multilaterales para que apoyen a los países en la prosecución de estas reformas.

Ya que el comercio representa aproximadamente la mitad del producto interno bruto de los países en vías de desarrollo, la financiación de este comercio es importante para las perspectivas de desarrollo de cada país, constata el informe del Banco. Los niveles de financiación del comercio proporcionada por los bancos comerciales, agencias de créditos para exportación, bancos de desarrollo multilaterales, proveedores y compradores, no han sido uniformes desde principios de la década de 1980, pero su crecimiento promedio ha sido alrededor de 11% al año. En 2003, los créditos para la financiación del comercio comprometidos por los bancos internacionales totalizaron US\$23,7 mil millones. En los *Flujos Mundiales de Financiamiento para el Desarrollo* se exhorta a los países y agencias multilaterales a adoptar medidas para incrementar la financiación del comercio, especialmente en los países pobres. Con la mitigación del riesgo que enfrentan los acreedores si el financiamiento se asegura con los productos comercializados, esos países pueden abrirse camino hacia un mayor acceso a los mercados financieros.

Si bien la economía global está en franco camino de recuperación, el ritmo de la mejora y de las perspectivas probables es variado en las distintas regiones en vías de desarrollo. Algunos hitos destacados son:

- Asia Oriental lideró el mundo con un crecimiento de 7,7% impulsado en gran medida por China, país que representa dos tercios del PIB de la región, aunque también porque se está convirtiendo en un importante mercado de exportación para otros países dentro de la región.

- Liderado por una triplicación del crecimiento en el gasto de capital, el PIB de Europa Oriental y Asia Central fue 5,5% en 2003, comparado con 4,6% en 2002.
- El fuerte crecimiento impulsado por la demanda interna de bienes de consumo y por la ayuda de socorro para la sequía en India contribuyó a que Asia del Sur alcanzara un crecimiento de 6,5%. Las remesas de los obreros y la IED en aumento también son factores importantes que contribuyen al crecimiento y a las perspectivas de Asia del Sur.
- A pesar de la guerra de Iraq, el PIB de Medio Oriente y Norte de África aumentó en 5,1%, comparado con 3,3% en 2002, donde los exportadores de petróleo lideraron el alza por la fortaleza de los elevados precios del petróleo.
- A pesar del auge del sector petrolero en África Occidental, el crecimiento total de África al sur del Sahara se redujo a 2,4% (de 3,3% en 2002), dado que las condiciones climáticas adversas dañaron la producción agrícola y que los conflictos civiles se mantuvieran en varios países.
- América Latina está experimentando una lenta recuperación y su PIB regional subió 1,3% en 2003. Si excluimos a los países que están emergiendo de una crisis, Chile, Colombia y Perú tuvieron el mejor desempeño. Dado que la recuperación se está extendiendo a México y Brasil, se espera un crecimiento de 3,8% este año.

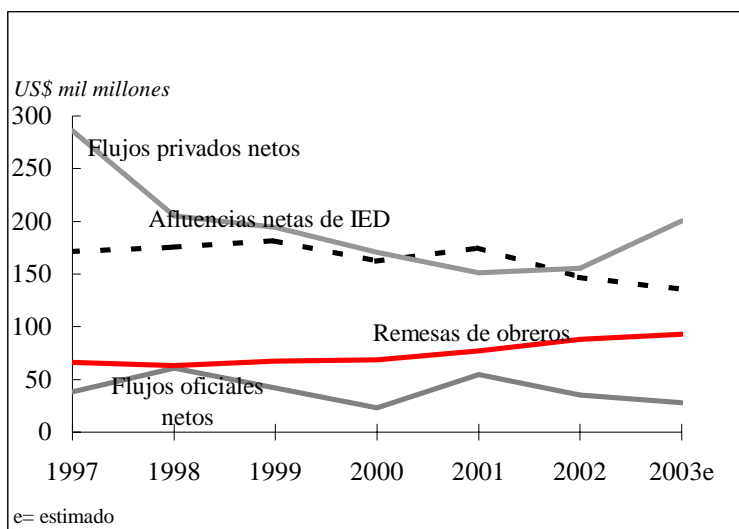
Crecimiento del PIB real global

	2002	2003e	2004f	2005f	2006f
Mundo	1,8	2,6	3,7	3,1	3,0
Países de altos ingresos	1,4	2,1	3,3	2,6	2,5
Países en desarrollo	3,4	4,8	5,4	5,2	5,0
Asia Oriental y Pacífico	6,7	7,7	7,4	6,7	6,3
Europa y Asia Central	4,6	5,5	4,9	4,8	4,7
América Latina y el Caribe	-0,6	1,3	3,8	3,7	3,5
Oriente Medio y Norte de África	3,3	5,1	3,7	3,9	4,0
Asia del Sur	4,3	6,5	7,2	6,7	6,5
África al sur del Sahara	3,3	2,4	3,4	4,2	3,9

Flujos financieros hacia los países en desarrollo

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003e
IED	171	176	182	162	175	147	135
Flujos privados netos	286	206	194	171	151	155	200
Flujos oficiales netos	38	61	42	23	55	35	28
Remesas de obreros	66	63	68	68	77	88	93

Flujos financieros netos hacia los países en desarrollo



Los periodistas pueden acceder al material antes del término de la prohibición de difusión a través del Centro de Información en Línea del Banco Mundial para los Medios de Información en:

<http://media.worldbank.org/secure/>

Los periodistas acreditados que todavía no poseen una contraseña, la podrán solicitar completando el formulario de registro en: <http://media.worldbank.org/>

El informe y los materiales relacionados estarán disponibles para el público en la World Wide Web inmediatamente después del término de la prohibición de difusión en:

<http://www.worldbank.org/prospects/gdf2004>

Se estimula a los canales de distribución de los medios de información para que incluyan esta dirección de Internet en la cobertura del informe.

#####